

DIARIO DE LA MARINA

EDICION DE LA TARDE

Acojido á la franquicia é inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Dirección y Administración: PRADO 103.

APARTADO DE CORREOS 1,010.

Dirección telegráfica: "Diario Habana. Teléfono 57.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

UNION POSTAL	12 meses... \$71.00 oro.	DE CUBA	12 meses... \$15.00 plata	HABANA	12 meses... \$14.00 plata
	6 id.... \$11.00 "		6 id.... \$ 8.00 "		6 id.... \$ 7.00 "
	3 id.... \$ 6.00 "		3 id.... \$ 4.00 "		3 id.... \$ 3.75 "

TELEGRAMAS POR EL CABLE SERVICIO PARTICULAR DEL Diario de la Marina ESPAÑA DE HOY

Madrid, Marzo 18.

NOTABLE CONFERENCIA

En el salón de actos del Ateneo ha dado ayer una notable conferencia, en la que ha sido aplaudidísimo, el ilustre hombre público don Rafael María de Labra.

Versó su disertación sobre la participación que en las Cortes de Cádiz tomaron los diputados hispano-americanos, tributando, con tal motivo, grandes elogios á la fraternidad entonces existente entre españoles y americanos-latinos, declarándola perdurable según acaba de demostrarse con los agasajos que América acaba de tributar al insigne representante de la Universidad de Oviedo, don Rafael Altamira.

Encomió en términos calurosos los triunfos por éste obtenidos en su misión de fraternidad y se felicitó del entusiasmo con que por cubanos y españoles fué recibido y está siendo agasajado en la Habana.

El señor Labra ha sido muy felicitado, recibiendo, al terminar su conferencia, una verdadera ovación.

EL CONCORDATO

Sobre preliminares para reforma del Concordato, ha celebrado una extensa conferencia con el Presidente del Consejo de Ministros, señor Canalejas, el Embajador de España cerca de la Santa Sede.

ACTUALIDADES

El *Tiempo* nos dedica casi todo su último número: el editorial primero que firma Raimundo Cabrera; un artículo de Leopoldo Cancio; otro de Adrián del Valle; y por último, la caricatura.

En el primero se recoge su director de que, al fin, le hayamos dado la alternativa.

En el segundo trata de demostrarnos el señor Cancio que él nunca prestó ningún servicio á la causa de la opresión de su país. Y para ello nos cuenta su larga y honrosa historia autonomista. Trabajo innecesario y contraproducente, porque el haber sido autonomista prueba, precisamente no lo que él se propone, esto es, que siempre ha sido *americanista*, sino lo que nosotros afirmamos cuando le llamamos *hispanizante y economista de la autonomía española*, porque la autonomía era un medio, quizá el mejor, de conservar esta isla para España, razón por la cual muchos españoles, aunque tarde ya para lograr el fin que nos proponíamos, nos declaramos autonomistas. Por cierto que ahora no han faltado adolescentes, que por ignorar esas historias viejas que nos recuerda el señor Cabrera, nos han querido presentar como enemigos del país á nosotros, que tuvimos la honra de ser elegido Vicepresidente de la Diputación Provincial de la Habana por cubanos tan cubanos como don Antonio Govín y Torres, don Carlos Saladrigas, don Francisco Viendi, don Juan Pablo Torralba y otros que quizá no recordemos en estos tiempos tan lejanos ya de aquellos en que no sólo se nos hacía justicia sino que se nos honraba con inmerecidos honores.

En el tercer artículo de *El Tiempo* supone el señor don Adrián del Valle que cuando recientemente recordamos el refrán que dice que "el que roba a un ladrón tiene cien años de perdón," llamamos ladrón al que se apoderó de los bienes de la iglesia en Francia y los dilapidó después.

Y está en un error el ilustrado redactor ó colaborador de *El Tiempo*, porque no somos nosotros, sino la lengua castellana la que aplica ese calificativo al que se apodera de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Así como se equivoca también el señor del Valle cuando afirma que el gobierno francés sólo se incautó de los bienes de ciertas órdenes monásticas que no quisieron someterse á pagar ciertas contribuciones.

Se incautó de todos, y no por falta de pago de contribuciones, sino porque sus dueños no quisieron pasar á ser arrendatarios del Estado que les despojaba de lo que legítimamente les pertenecía.

Si alguien se apodera, por la fuerza, de una casa del señor Valle y luego el... incautador pretendiese que él, el señor del Valle, se conformase con pagarle tanto ó cuanto como inquilino ¿cómo le llamaría el ilustrado compañero?

¿Se conformaría con decir de él que era un cobrador de contribuciones?

La caricatura ó capicaturas, porque son dos, representan, una al señor Rodríguez Lendíán en la tribuna, proclamando que es conveniente "fomentar la unión de la raza como el medio más eficaz de fortificar la nacionalidad," lo que escuchan regocijados los señores Altamira y Rivero, mientras que aplauden entusiasmados unos cuantos individuos con boina; y la otra, al señor Lanuza que, también desde la tribuna de la Universidad, declara que no podemos dejar de ser

"americanos," lo cual hacía bajar la cabeza á Altamira—la silla que en la otra caricatura ocupaba Rivero está vacía—y es aplaudido frenéticamente por unos cuantos jóvenes que llevan sombrerito de paja.

Y Rodríguez Lendíán agita en la mano derecha la bandera española.

Y Lanuza la americana.

No sabíamos que el señor Lanuza estuviera tan fuerte en inglés.

NOS RATIFICAMOS

Uno de nuestros más tenaces y distinguidos americanizantes, hondamente contrariado por las manifestaciones patrióticas del general Eusebio Hernández en el banquete del Teatro Nacional, pretende desmentir la información del *DIARIO DE LA MARINA* en lo que se refiere á las frases y á los conceptos que nosotros pusimos en labios del ilustre cubano; y como estamos plenamente convencidos de la exactitud y fidelidad de nuestras aseveraciones, como tuvimos buen cuidado de prestar nuestra atención preferente á lo que decía con su peculiar elocuencia el doctor Hernández, nos ratificamos hoy en lo que dijimos, á este respecto, en la edición de la mañana del martes 15 del actual.

En el artículo de entrada de dicho día manifestábamos lo siguiente, comentando las nobles y espontáneas palabras del insigne liberal:

"El Dr. Hernández, con la doble autoridad que le dan su historia política y el haber luchado abiertamente por la independencia de su nación, ha declarado que, una vez desaparecidas las antiguas diferencias, una vez que Cuba disfrutaba de su anhelada hegemonía y de todos los derechos inherentes á un pueblo libre, él experimentaba una satisfacción muy honda en convivir con los españoles, en alternar en todos aquellos actos iniciados y organizados por el elemento peninsular ibérico, porque él estaba seguro de que los españoles que viven en Cuba son los partidarios más fervorosos de la independencia de esta República, los amigos más consecuentes y fraternales de que disponen para el logro de sus legítimas aspiraciones los elementos genui-

namente cubanos. Y al expresarse así el general Eusebio Hernández, ante una representación selectísima de la Colonia española y de la sociedad cubana, tuvo buen cuidado de manifestar que si él sentía gratitud hacia el pueblo americano por los servicios que había prestado á la independencia de su país, esa gratitud no podía llegar jamás hasta el extremo de consentir que el pueblo cubano fuese perdiendo su propia personalidad, convirtiéndose en copia servil de las costumbres y de los ideales de la raza del Norte.

"Americanizar á Cuba, transformar el espíritu de nuestro pueblo hasta el punto de hacerlo parejo con el espíritu anglo-sajón, es precisamente lo que repugna á un cubano tan puro, valeroso y desinteresado como Eusebio Hernández, quien, si peleó contra el dominio de la antigua Metrópoli, si derramó su sangre por ver á este hermoso pedazo de tierra americana libre de la tutela de la nación descubridora y colonizadora, no lo hizo por desprenderse de los lazos espirituales que á ésta le sujetaban, sino más bien para ejercitar libremente sus derechos políticos, no renunciando al propósito de conservar la común herencia, las relaciones morales que constituyen la principal característica, el más firme vínculo de los pueblos de nuestra sangre. El liberal insigne no pretende que Cuba se enemiste con los Estados Unidos, no quiere que entre ambos pueblos surjan el recelo, el desamor y la discordia, pero aspira á que cubanos y americanos vivan en campos perfectamente deslindados, en terrenos de paz y de armonía donde no se confundan los comunes intereses y donde las tendencias y las preocupaciones de cada uno se desarrollen y robustezcan con su sello peculiar y con su carácter esencialmente propio."

Con distintas frases, empleando mayor elocuencia, esto fué lo que sustancialmente dijo el general Eusebio Hernández, hablando en representación de los elementos cubanos, en el banquete con que obsequió la Colonia Española al doctor Altamira en el Teatro Nacional; y hasta tal punto y de tal manera lo recordamos, que precisamente fueron esos párrafos los que con más entusiasmo aplaudió la concurrencia que llenaba la sala de dicho coliseo, entre la que se encontraban cubanos distinguidísimos, de alta significación política y social.

No acostumbramos nosotros á sacar las cosas de quicio y mucho menos á

poner en labios ajenos conceptos y frases que no se exteriorizaron, y tratándose de persona á la que tanto respetamos y queremos como el doctor Hernández, es claro que, ni aún para elogiarlas, nos atreveríamos á imputarle afirmaciones que pudieran comprometerle ó que estuvieran muy distantes de ser una realidad en su cerebro.

Conste, pues, que lo que estampamos en los párrafos reproducidos es la verdad pura y escueta, y conste, además, que al hacer resaltar las declaraciones categóricas del general Eusebio Hernández, ha sido únicamente porque las creímos dignas y patrióticas, ajustadas á la lealtad de que éste ha dado tan gallardas muestras en su honrosa historia política y conformes con los principios sustentados por muchos cubanos, que si quieren la independencia de Cuba, la desean con su personalidad propia y conservando los caracteres étnicos que son consustanciales con su temperamento, con su educación y con su vida; caracteres que no son sajones, sino pura y esencialmente españoles.

BATURRILLO

Es buen síntoma.

He dicho en otra parte, que no aventuro juicio acerca de si es conveniente ó no el programa liberal y á la marcha del gobierno, el nuevo esma, y la elección hecha del doctor Eusebio Hernández, para jefe político de la agrupación, fusionada... en el papel. Probablemente habría sido más cuerdo designarle, en tiempo, y no presentarle ahora contra el doctor Zayas, á quien la mayoría de Delegados dió el triunfo, fuera ó no discutible el procedimiento por qué fueron escogidos tales Delegados.

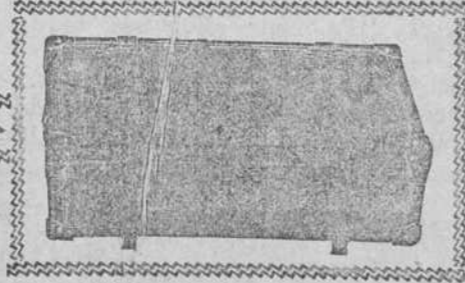
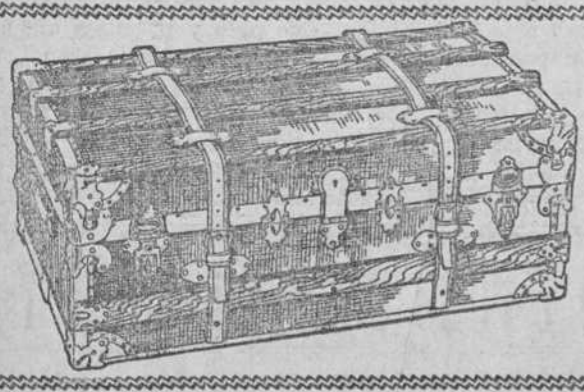
Pero en el acto ese he visto yo una noble rectificación de hechos, y un aviso de saludables orientaciones. Primero, por los antecedentes del hombre generoso, sereno, alto espíritu, á quien debe mucho la causa de la concordia y de la paz moral, como iniciador de aquella saludable inteligencia entre revolucionarios y evolucionistas, en los días que siguieron á la evacuación de las tropas españolas. En segundo lugar, por la conducta posterior del doctor Hernández dentro de su partido, transigiendo, sacrificándose, renun-

TARJETAS DE BAUTIZO

El surtido más completo y elegante que se ha visto hasta el día, á precios muy reducidos. Papel moda para Señoras y Señoritas, timbrado en relieve con caprichosos monogramas.

CEISFO 35. Rambla y Bouza, TELEFONO 675.

Todos los Viajeros á LA GRANADA



Para camarote, americanos, correa de suela, á \$ 12 y \$16, y sin correa, 2°, \$7 y \$8.—Maletas de todas clases y tamaños, desde \$2 hasta \$40.

Unica casa en Cuba que vende equipajes en general.

LA GRANADA, Obispo y Cuba.-J. Mercadal y Hno.

TINTURA ORIENTAL

LA MEJOR DE TODAS.

OJO CON LAS IMITACIONES.

DEJA AL CABELLO SU BRILLO Y SUAVIDAD NATURAL. \$3 EL ESTUCHE

OBISPO 103.

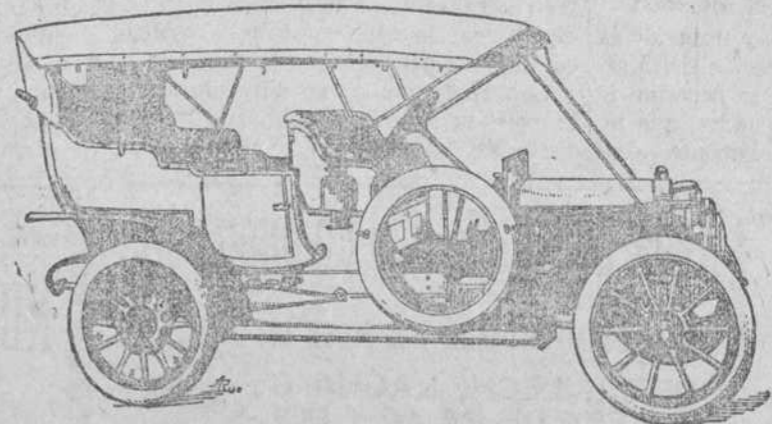
1982

alt.

13-20P

LA HISPANO-SUIZA

Fábrica de Automóviles Barcelona



Representación y Exhibición de un elegante Landaulett 20-30 H. P. Compostela 193 Telefono 3253 Habana

Los automóviles "Hispano" son los coches que mejores premios obtuvieron durante el año 1909, en VELOCIDAD-REGULARIDAD Y CONSTRUCCION.

LAMPARAS PARA GAS Y ELECTRICIDAD

Sucursal: S. RAFAEL n. 22



LA ALEMANA

ARTURO G. BORNSTEEN Almacén: OBRAPIA NUMERO 24



BOMBAS Y MOTORES ELECTRICOS

Materiales eléctricos. Instalaciones eléctricas de luz y fuerza. Abanicos y Ventiladores eléctricos

Sucursal: MONTE NUM. 211

1-Mz.

ROSKOPF



FUERTES Y SEGUROS
DE
CUERVO Y SOBRINOS
GARANTIZADOS

JOYAS GARANTIZADAS

LONGINES



FIJOS COMO EL SOL
DE
CUERVO Y SOBRINOS
OBSERVADOS AL MINUTO



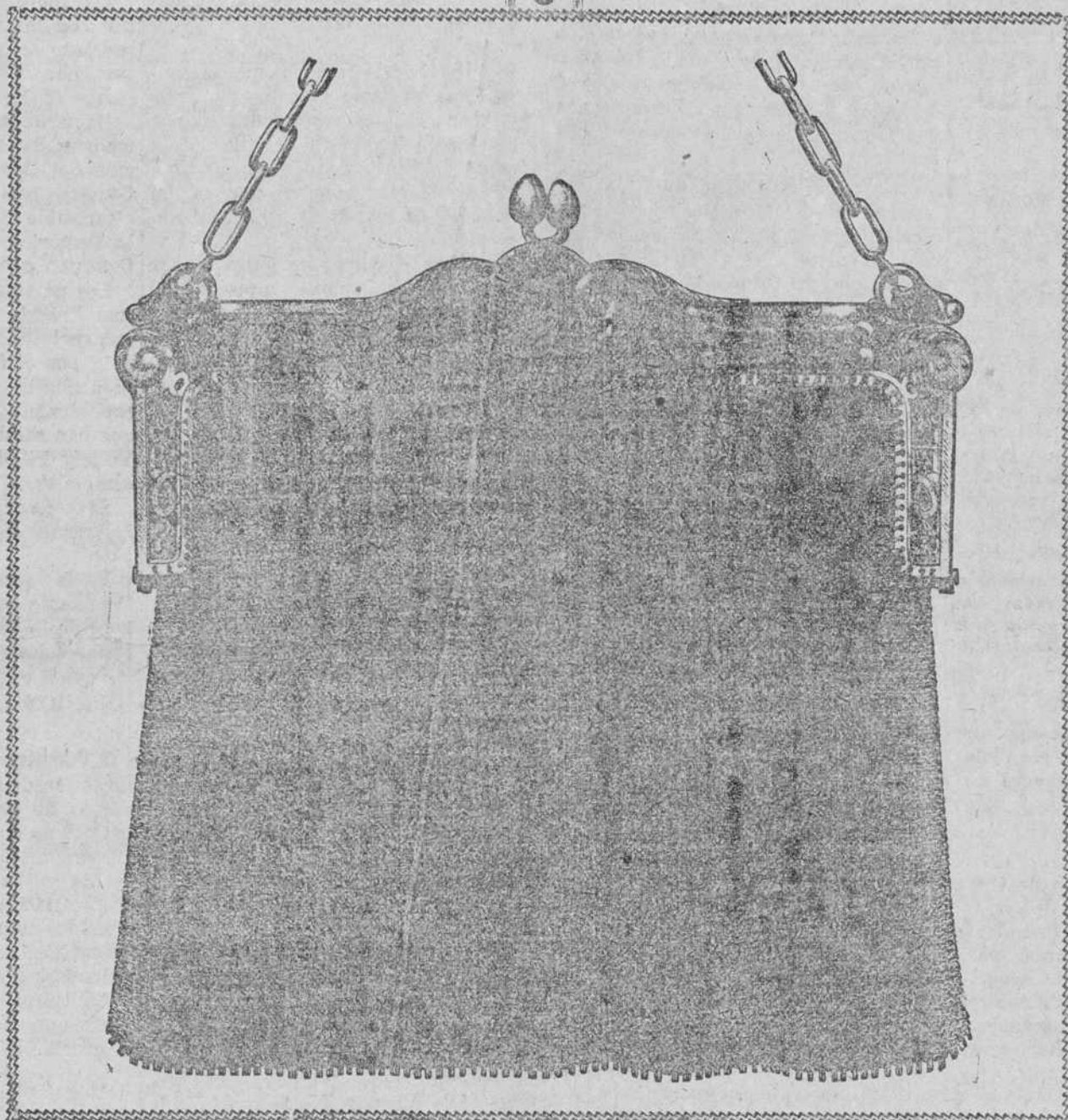
Joyas de última moda en oro fino y en oro con brillantes y demás piedras preciosas.

Bolsas de oro con cierres modernistas, plegadas y en colores mate, pulido, verde y oro viejo, combinados á listas y cuadros.

Relicarios en formas muy variadas, orlados de brillantes, rubíes, etc, para señoras.

Medallas de oro solo y con piedras finas, en todas las imágenes.

Excelente surtido en sortijas con brillantes, forma modernista. Broches, aretes solitario, de roseta y fantasía.



Los tres modelos de alta novedad en pulseras

Collares con brillantes, de mucho lucimiento

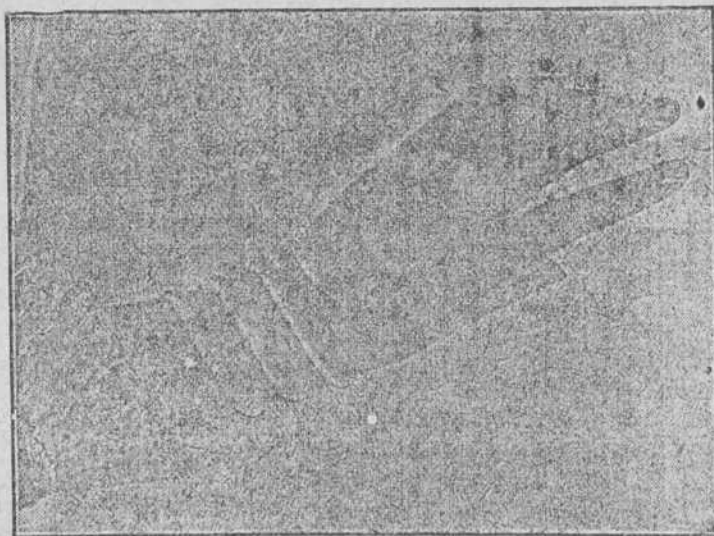
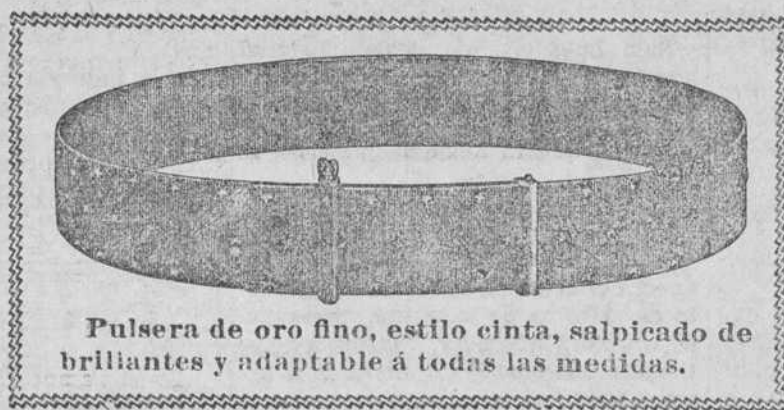
Nuevos modelos en cadenas de oro solo y con brillantes, para abanico

Juegos completos de botanaduras para camisa y chaleco

Cigarreras y fosferas de oro y plata

Alfileres para corbata

Pulseras con reloj, para señoras y caballeros



Longines extra-planos, en acero, plata, plata níquel y oro, para caballeros. Admirables cajas con esmaltes, muy finos



Brillantes, Zafiros y Rubíes EN grandes partidas



SORTIJA RELOJ Verdadero capricho

Esmeraldas y Perlas á granel.



Longines para señoras. Cajas con brillantes -- Cajas con esmaltes finos y de capricho --- Cajas de oro mate ---

MURALLA 37 Y 1/2 A, altos
-- APARTADO 668 --

CUERVO Y SOBRINOS

-- TELEFONO 602 --
-- Telégrafo: TEODOMIRO --

REGUNTAS Y RESPUESTAS

B. M.—Preséntese al Consol, y es probable que por la demora de unos pocos días en la presentación no se declaren prófugo, siempre que justo por alguna causa la tardanza.
Un músico castellano.—Podría ser digno de opinión sobre los orfeones de la Habana, si usted diera el nombre. Un voto unánime en estos asuntos nada vale.
Magnolia.—No sé cuál es el color de la para papel de cartas. El blanco parece el más elegante y serio. Pero si desea conocer una gran variedad de fantasías sobre papel de moda, váyase por la casa de Wilson-Solloso, calle 52. Allí hay cosas admirables y bellísimas.
P. A.—El guardacostas "20 de Mayo" llevaba antes el nombre de "Cánchar", y el "Enrique Villuendas" se llamó antes "Aileen."

FIGURAS Y RELIEVES DE LA HISTORIA

ECHegarAY y LA MUERTE DE PRIM

Continúa don José Echegaray la publicación de sus "Recuerdos" en "La España Moderna," y en el asesinato del General Prim, la tragedia más horrible del período revolucionario.
Mendaban los avisos y los signos premonitores del asesinato y cuenta al detalle Echegaray que, uno ó dos días antes del atentado, don Manuel Merello fué á sentarse en el Congreso detrás del banco azul, en que se hallaba Prim, y avisó á éste que se trataba contra su vida aconsejándole insistentemente, secundado, por Echegaray, que tomase precauciones. Una de ellas era la que en vez de ir todos los días por el mismo camino, es decir, por la calle del Turco y la calle de Alcalá, al regresar del Congreso al ministerio de la Guerra, donde residía, variase de itinerario con frecuencia á fin de evitar emboscadas. A don Juan Prim le molestaban aquellos avisos, y casi se enfadó al ver la insistencia de Merello y acabó por exclamar:
—¿Quiéren ustedes que don Juan Prim proclame á gritos que tiene miedo á unos cuantos voevingeros ó á unos cuantos borrachos? ¿No ven ustedes que me están poniendo en ridículo?
Mire usted, don Juan—insistió Merello—entre estos voevingeros y borrachos hay gente muy atravesada.
—¿A que no se acercan á mí?—murmuró don Juan Prim en voz reconcentrada y apretando los dientes.—¿A que no se acercan—repetió apretando el bastón que llevaba en la mano—mientras tenga esto—refiriéndose sin duda, al pequeño puñal, más bien que estoque, que en el bastón llevaba.
—No necesitan acercarse á usted, pero pueden mandar una bala.
—Bah, amigo Merello, las balas pocas veces aciertan—y añadió:
—¿Pero usted cree que existen asesinatos? En la intención ya sé que existen; pero para matar á don Juan Prim se necesita mucho corazón.
Ocurrió el asesinato, en la forma que

todo el mundo recuerda. El primer individuo del gobierno que llegó al ministerio de la Guerra, á donde habían llevado á Prim, fué Echegaray, y he aquí en qué términos refiere el ilustrado escritor lo que allí vió y oyó.
"Miliciares, diputados, algunos ministros, no todos, porque como yo era el que vivía más cerca fui de los que primero llegaron, y los familiares é intimos de la casa se agitaban y hablaban en voz baja y con gran emoción.
Un cuadro confuso, del cual no recuerdo más que el aspecto general, porque también me confundió y me ansiedad eran grandes.
Yo no entré ya en la alcoba del General.
Me dijeron que estaban la condesa, los médicos, el Duque de la Torre y Topete.
Al General ya no lo vi nunca.
Cada vez acordaba más gente á los salones.
Oyendo á unos y á otros, conocí los pormenores del crimen.
Fué en la calle del Turco, según contaban, al desembocar en la calle de Alcalá.
Un carro, atravesado seguramente de intento, detuvo al coche.
Los asesinos hicieron fuego.
Y preguntaban: ¿Y cuándo llegó el General, tuvieron que subirle?
Y contestaba otro de los que parecían bien informado: No; ha subido él por su pie, firme como siempre, impasible como siempre; y á la condesa que salió á su encuentro, le dijo antes de entrar en la alcoba:—Mira, mira, cómo han puesto á tu marido.
Y todos preguntábamos con ansia: ¿Pero dónde le han herido? ¿La herida es grave? Y todo el mundo daba contestaciones según sus noticias.
—No, no es grave; algunas heridas en el brazo; pero á la caja del cuerpo no ha llegado ninguna bala.
Y replicaba otro:—Por desgracia, eso no es cierto; las heridas son gravísimas; el brazo está destrozado, y la amputación será imposible, porque tiene destrozado también el hombro.
—No será tanto—suponia algún optimista, que, según parece, vió llegar al General,—porque traía el bastón en la mano: por cierto, que venía hecho astillas.
Yo me acordé de aquel bastón que el General apretaba días antes en el

banco azul, medio sacando la hoja del puñal, y diciéndole á Merello:—¿Quién se acerca á mí mientras yo tengo esto? Así pasamos no sé cuánto tiempo, ni si fueron minutos, ni si fueron horas, oyendo noticias del enfermo y comentarios del crimen.
Han sido los republicanos.
Y alguno decía: no, han sido los de "El Combate"; y alguien, con tono sombrío, agregaba: los de "El Combate" habrán sido el instrumento, pero los verdaderos criminales hay que buscarlos más arriba.
Contra cuya insinuación protesaban muchos.
—No digan ustedes disparates ni forjen ustedes novelas; los de "El Combate" se bastan y se sobran para cometer cualquier crimen; pero si era cosa sabida, si es público.
Y así se hablaba y se discutía, sin orden ni concierto, interrumpiendo los relatos, trayendo nuevas noticias del enfermo, acenrándose cada vez más la nota pesimista y salpicándole todo con protestas de pena, ira é indignación.
En esto vinieron á avisarme:
—Que pase usted allá dentro, que están reñidos los ministros.
Y allí me dirigía, cuando oí algunas frases en un grupo próximo, que me detuvieron breves instantes.
Decía uno, que no sé si era diputado ó militar ó alguno de los íntimos de la familia de Prim; creo recordar esto último. Decía, pues:
—¿Si el General ha conocido á los asesinos?
—¿Cómo es eso?—pregunté con gran interés.
Y me respondieron:

—El General ha contado que al detenerse el coche vió unos cuantos hombres, y que uno de ellos se echó un trabuco á la cara resueltamente y "hasta con gallardía."
—¡Pobre General Prim! Ni aun en aquel momento supremo desmintió su carácter. Un hombre le apuntaba con un trabuco, y él notaba que el asesino se había echado el trabuco á la cara, "hasta con gallardía."
Después,—decía Prim—"hubo un instante brevísimo en que, al parecer, vacilaron los asesinos, y entonces oí una "voz que conozco," que, soltando un tercio, decía: ¡Fuego... fuego!
Y sonó la descarga.
Cuando esto refirió Prim, cuentan los que le oyeron, que todos preguntaron con ansia:
—¿Y de quién era la voz que usted conoció?
El General no contestó á esta pregunta.
—¿Y nada más, no saben ustedes más?—dijo yo.
—Nada más.
El General quedó en silencio, y ya no volvió á hablar del terrible suceso."

lo los que aquí encontramos amistad y cariño, afecto y lealtad? Ingratitud despreciable sería y, creó el lector, nosotros no somos ingratos.
Por eso escribimos y escribiremos de la Exposición y de todo lo que envuelva beneficio para la villa; y lo haremos aun á trueque de cansar á algún lector indiferente, pero seguros de cumplir deberes de huésped de Bilbao, de periodista veraz, y seguros también de que este DIARIO, tenaz defensor de toda causa noble, no ha de regatearnos sus columnas.
Y dicho esto, á guisa de explicación, comuniquemos la buena noticia: el Presidente del Consejo de Ministros, don José Canalejas, ha ofrecido solemnemente que el Estado subvencionará con tres millones de pesetas la Exposición bilbaína. He aquí el telegrama donde se comunicó al Alcalde, Sr. Noguera, la grata nueva:
"Acompañado representantes en Cortes Vizeaya acabo de celebrar entrevista oficial con Presidente Consejo, quien, confirmando cuanto ayer ofrecíame conferencia particular, prometió Gobierno concederá apoyo moral entusiasta y subvención pedida de tres millones de pesetas para Exposición Ibero-Americana internacional Bilbao 1912.
"Anuncióme también procurará, si ocupaciones Gobierno permitiéndolo, realizar pronto viaje inspección emplazamiento Exposición, cuya inauguración confía poder presidir asistiendo terminación Obras Puerto que fué inauguró siendo Ministro Fomento.
"Mi enhorabuena pueblo Bilbao, Corporaciones.—Barandiarán."
¿Se explica el lector la importancia

ACADEMIA COMERCIAL

Colegio Superior "SAN MIGUEL ARCANGEL" Calzada 418.—Vibora.—Teléfono 6020. Director: Luis B. Corrales. Se admiten pupilos y externos.

DOLORES, Viernes 18 SAN JOSE, Sábado 19

¿No tiene Ud. que hacer algún regalo en esos días?—No olvide que

"EL BRAZO FUERTE" Galiano 132 Teléf. 1394

de José M. Paz y Compañía

tiene el mejor surtido de ramilletes de crocante, tartas, entremeses, montenevados y dulces Obsequios muy elegantes — exquisitos para estos días — Precios baratísimos

Paraguetería Francesa OBISPO 115
Para señoras se han recibido abanicos, sombrillas y paraguatas de alta novedad en la :::::
Para caballeros se han recibido bastones y paraguas muy elegantes en la :::::
Paraguetería Francesa OBISPO 115

Otras nuevas existencias de novedades en objetos propios para regalos, ha importado recientemente LA CASA DE HIERRO El Fénix por lo que suplicamos á nuestra clientela el favor de visitar nuestros grandes almacenes, situados en OBISPO 68 esq. á AGUACATE Y O'REILLY 51 perfectamente surtidos de JOYERIA GARANTIZADA, RELOJES, efectos de plata pura, broncees, metales blancos, porcelanas y biscuits de Sajonia y Sevres, mueblecitos, vitrinas, lámparas, juguetes, perfumes, cristales de Venecia, Baccarat y Bohemia; cuadros al óleo, relojes de pared, sobremesa y otros muchos objetos de arte, novedad y buen gusto, que vendemos siempre á muy reducidos precios. HIERRO Y COMPAÑIA

FOLLETTIN 16 JUSTA Y RUFINA

NOVELA ESCRITA POR JUAN F. MUÑOZ PABÓN, PBRO. SEGUNDA EDICION (Con licencia de la Autoridad eclesiástica) Esta novela y todas las demás obras del insigne literato sevillano, están de venta en casa de Arriaga, San Miguel 3, San Rafael 1 y 2 (Continúa.)

ro sin nada que oliera á Don Bartolomé, ni á la media legua.
Mirada de Doña Curra á las niñas y de éstas á Doña Curra y entre sí.
El Médico, sin que se haya averiguado todavía con qué intención:
—Pero ¿y Don Bartolomé? ¿No quedó con nosotros en que vendría? Pues él no acostumbra á hacerse esperar, y ya han dado las siete, que es la hora que anoche convinimos. Créame: me extraña no encontrarlo aquí.
—Nosotras —respondió Doña Curra—lo esperábamos con ustedes, como va allá todas las tardes á tomar el café.
—Es que hace hace dos ó tres días que no va—dijo la médica con la mayor inocencia del mundo, pero causando en el auditorio el efecto de un apretón en un dedo malo.
—Milagroito será—prosiguió su marido—que no se le hayan atragantado las forasteras.
—Con lo cual se acreditaba de buen gusto—insistió la Doctora—porque la verdad es que las muchachas son moniñimas hasta dejarlo de sobra. Ustedes las habrán visitado, ¿verdad? Nosotras estuvimos antesyertarde, y lo que es yo, sali encantada.
—Si, señora—contestó Fanny frunciendo el hocico con marcado desdén: —las conocemos mucho de en-

gar.—vaya una manera de darse tono! nada: lo que mucho vale mucho cuesta, y usted no rebaja ni un ochavo de su precio ni aun para sus amigos.
—¿Pero tanto me he hecho esperar?
—Pues más de media hora.
—Pues en marcha, si ustedes no disponen otra cosa en contrario.
—¿Qué disparate...! Si lo que estamos deseando es volver de seguida porque á Fanny le duele la cabeza que es un horror y yo no sé cómo al fin se ha resuelto á acompañarnos.
—Por no desbaratar el paseo —respondió la aludida —porque, aunque no sea más que á ustedes—(se dirigió á las Carpentas restantes)—creo que interesaría algo mi salud.
—Nada más?—le preguntó en voz baja Don Bartolomé reconociendo la china.
—Que yo sepa—le contestó.
Y empezaron á andar. Fanny, á la derecha de Don Bartolomé; el Médico, á la izquierda de Lolita y la Médica y Doña Curra "de madres," á la retaguardia.
Mucho de—buenas tardes y de—vayan ustedes con Dios—por toda la calle Real. Mucho, muchísimo pdvo por los callejones, orizados de pitas, chumberas y zarzales, de donde el

Médico y Don Bartolomé van cogiendo moras para obsequiar á sus respectivas parejas, sin que ninguno de ellos se cure de Doña Curra, que se parece por todo lo comestible y comestible, y mucho de "sudar y de fatiga" antes de llegar á la era. ¿Y todo para qué? Para un "triste" gazpacho con huevos duros, un par de conejos asados y unas latas (creo que dos) de sardinas con tomate. Siempre, algo más le lo que las Carpentas esperaban, supuesto lo dicho la noche antes por el Doctor; pero muchísimo menos que otras veces. De chacina, ni pizca: ¿Se le habría arrancado de verdad, ó iría abriendo los ojos y cerrando la despensa?...
Tampoco Don Bartolomé estuvo tan expresivo como otras veces. ¿Y cuidado que Fanny se apretaba con frecuencia entrambas sienes con los dedos pulgar é índice de la mano derecha y se quejaba á menudo del "neuralgia" que tenía encima!... Como si nada. Don Bartolomé parecía no haber aceptado el paseo para otra cosa que para cogerle moras á la ida, comer como un desesperado en la era y llevar del brazo á la Médica á la vuelta á Cascootes. Esta vez ha tocado á Fanny el ir á la retaguardia "de madre" con Doña Curra. ¿Madre y sin haberse estrenado?... ¡horror!

XI
En que Don Bartolomé declara "su atrevido pensamiento"
Y aquel día precisamente, ó sea el que siguió á la tarde en que D. Alvaro y sus hijas estuvieron á visitar, primero á Doña Curra y á la Médica después, fué el elegido por Don Bartolomé para declarar á Rufina "su atrevido pensamiento."
Ya durante toda la semana no había hecho otra cosa que perseguir borradores y más borradores, hasta que, tomando un concepto de uno y otro párrafo de otro, amén de los auxilios "sobrenaturales" de un libro de notar cartas que en uno de sus viajes á la capital había adquirido, tomó papel, requirió la pluma, la trocó por otra nueva, por parecerle que se agarraba un poco, y escribió lo siguiente:
"Señorita Doña Rufina de Benavente y Figueira.
"Señorita! Señorita! ¡Nada más subyugador que el verdadero amor!...
Pues bie; ese amor que todo lo subyuga, me ha "abrayado" á mí.— ¡Demonios "ensendidos" y rayos y "seutellas"!—exclamó furioso—¡pues no he escrito subrayado por subyugado... "Coinsidencias" que desaparece á uno... en fin, otro papel.— (Continúa.)

